



Borja Ribera. Ejecutivo de Cuentas.

En estos periodos complicados de mercado donde es difícil decidir qué hacer, si comprar o vender, tenemos que saber que, inconscientemente, estamos haciendo **“Money Management”**.

Cada vez más escuchamos estos términos anglosajones que los podríamos traducir por **gestión del capital**, ¿a qué nos estamos refiriendo cuando hablamos de gestión del capital?

La gestión de capital tiene muchas formas de implementarse: a través del tamaño de la posición, del peso de cada componente de la cartera, de la ponderación de las posiciones, etc. No se trata ni de control del riesgo, ni de diversificación, ni de evitar riesgos, ni de gestionar Stop Loss. **Se trata de gestionar adecuadamente la exposición a los mercados.**

La gestión de capital nos dice cuántas acciones o contratos debemos comprar y qué parte de nuestro capital podemos arriesgar en la siguiente operación.

Cada vez que introducimos una operación hemos tomado dos decisiones:

1. Hemos decidido si comprar o vender (en corto).
2. Hemos decidido la cantidad con la que operar.

La mayoría de los inversores ignoran la importancia que tiene esta última decisión

acerca de la cantidad. Lo que creen que importa es acertar en cuanto a la dirección de la operación. Sin embargo, **la decisión concerniente a la cantidad a arriesgar en una operación es tan importante como la decisión de comprar o vender.**

Como señalaba, hay mil y una maneras de realizar la gestión del capital: cantidades fijas en función del capital, modelo de las partes iguales, porcentaje de la volatilidad, porcentaje del riesgo, etc.

Personalmente, una de las técnicas de **Money Management** que más me ha llamado la atención en los últimos tiempos es la de un conocido gestor (que mantendremos en el anonimato) el cual, su técnica para decidir cuánto comprar se basaba en el modelo de las partes iguales, es decir, si dispongo de 100.000€ haré 10 compras de 10.000€. Hasta aquí todo normal. Lo curioso viene en cuando aplica estas compras y ventas: cada día 7 y 27 de mes son compras, y cada día 3 y 23 de mes son ventas. Es una manera totalmente lícita de periodificar una compra o una venta, ino dirán que no es curiosa!

Síguenos: